

Naciones Unidas  
**ASAMBLEA  
GENERAL**

VIGESIMO SEXTO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



**SEGUNDA COMISION, 1414a.**  
SESION

Lunes 22 de noviembre de 1971,  
a las 10.50 horas

NUEVA YORK

Presidente: Sr. Narciso G. REYES (Filipinas).

**TEMA 41 DEL PROGRAMA**

**Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo:**

**a) Informe de la Junta de Comercio y Desarrollo (A/8403/Add.1 (parte II), A/8415/Rev.1; A/C.2/270)**

1. El Sr. PEREZ GUERRERO (Secretario General de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo) dice que la presentación del informe de la Junta de Comercio y Desarrollo y el debate a que dará lugar en la Segunda Comisión revisten una importancia particular por una doble razón. En primer término, la Junta en su último período de sesiones se concentró principalmente en la preparación del tercer período de sesiones de la UNCTAD. En segundo lugar, el mundo está atravesando por circunstancias particularmente difíciles en lo que respecta al sistema monetario internacional, que forzosamente originarán cambios de consecuencias trascendentales para el porvenir y recibirán la atención de la Conferencia.

2. El programa provisional de la UNCTAD, aprobado en el 11º período de sesiones de la Junta, tiene en cuenta los distintos puntos de vista que se presentaron y, aunque podría considerarse como no enteramente satisfactorio, desde todo punto de vista representa una base aprovechable para una acción dirigida a alcanzar en la Conferencia logros concretos y significativos. Se puede pensar que se ha tratado de abarcar demasiado dentro del programa provisional. Es evidente que comprende todos los campos de la competencia de la UNCTAD, pero incluye un número de temas sobre los cuales debería ser posible avanzar. Lo esencial es irlos identificando para que, sobre ellos, se concentre el esfuerzo principal y para que el tercer período de sesiones de la Conferencia de Santiago marque un paso hacia la solución de los problemas del tercer mundo, y, en definitiva, de toda la comunidad internacional.

3. Es natural que las conclusiones alcanzadas en Lima por el Grupo de los 77 presenten las mismas características, por cuanto tenían que guardar estrecha relación con el programa provisional de la Conferencia. El Sr. Pérez-Guerrero se sintió impresionado en Lima por la seriedad y el interés con que las delegaciones de más de 90 países se esforzaron por elaborar sus planteamientos para la tercera UNCTAD. Esos esfuerzos no habrán sido en vano, pues además de cimentar la unión de los países del Grupo de los 77, permitieron trazar directrices con bastante precisión para los trabajos preparatorios que se prosiguen y para la misma Conferencia. La solidaridad de los países en desarrollo debe facilitar la indispensable solidaridad de la comunidad

internacional en su conjunto. Esta no puede existir sin aquella, y no se trata sólo de una solidaridad de palabras y de convicción, sino de una solidaridad militante traducida en hechos. Las reuniones preparatorias del Grupo de países de la Comisión de Coordinación y Desarrollo Económicos (OCDE) y del grupo de países del Consejo de Asistencia Económica Mutua (CAEM), no han concluido aún, y no cabe duda de que en esas reuniones se enfocarán constructivamente la Declaración y los Principios del Programa de Acción de Lima. En consecuencia, puede preverse que surgirán de ellas otros planteamientos positivos, que facilitarán los trabajos y, por ende, el éxito de la tercera UNCTAD. A solicitud de la Junta de Comercio y Desarrollo, el Sr. Pérez-Guerrero, después del 11º período de sesiones de la Junta, entabló consultas con representantes de los gobiernos respecto de lo que procedería recomendar a la Asamblea General en cuanto a las disposiciones relativas a la organización del tercer período de sesiones de la UNCTAD. En lo que atañe a las cuestiones acerca de las cuales ya ha celebrado consultas el Sr. Pérez-Guerrero, se recomienda que la Conferencia realice sus actividades del 13 de abril al 17 de mayo de 1972, precedida de una reunión de organización de dos días. El 12º período de sesiones de la Junta se efectuaría en Santiago inmediatamente después de la Conferencia, el 18 y el 19 de mayo de 1972.

4. También se recomienda que, sin perjuicio del establecimiento de órganos *ad hoc* sesionales para el examen de temas que requieran un tratamiento especial, se asignen amplios grupos de temas para consideración de la Conferencia en sesiones plenarias y en seis comisiones principales que se establecerían según el artículo 62 del reglamento de la Conferencia. La reunión previa examinará proposiciones sobre cuestiones administrativas, de procedimiento y de organización de la Conferencia. En lo que respecta a los arreglos a cargo del Gobierno de Chile, es decir, la Comisión que dicho Gobierno estableció a tal efecto, el Sr. Pérez-Guerrero opina que sus trabajos se desarrollan de modo satisfactorio y, teniendo en cuenta la voluntad fervorosa que se hace patente a todos los niveles y el esquema de organización que se viene aplicando sistemáticamente, cabe prever que los edificios estarán listos unas semanas antes de la iniciación de la Conferencia.

5. Todos los temas del programa provisional tienen interés para algunos o la totalidad de los miembros de la Conferencia, y es de esperar que sobre todos ellos, haya algún progreso de concreción o por lo menos de elucidación en sus distintos aspectos que facilite su consideración ulterior.

6. Sin embargo, a juicio del Sr. Pérez-Guerrero, algunos temas revisten especial importancia. Entre éstos se destaca

el referente al acceso a los mercados, tanto de los productos básicos como de los manufacturados y semimanufacturados. A más del sistema generalizado de preferencia que examinará la Conferencia, las barreras no arancelarias respecto de artículos de interés para la exportación de los países en desarrollo reclaman una atención urgente con miras a su eliminación o progresiva reducción, en espera de un acuerdo de alcance mundial con respecto a ellas. Se hace cada vez más evidente que se requiere habilitar las exportaciones de los países en desarrollo para que participen en forma creciente en la satisfacción del consumo de los países desarrollados en lo tocante a artículos de importancia crítica. Se ha recalcado a saciedad que no sólo los países en desarrollo resultarían beneficiados de tal política, sino que los mismos países desarrollados, al importar artículos de procedencia de aquellos países a mejores precios, podrían desplazar sus factores de producción hacia actividades verdaderamente remuneradoras que no requieran subsidios ni otras formas de protección. Cada país desarrollado debería precisar las políticas que facilitaran este proceso de transición por medio de medidas de ajuste como las que ya se han empezado a aplicar en algunos de ellos. Sólo así se pueden lograr la intensificación y diversificación de las exportaciones de los países en desarrollo tanto en términos de productos como en términos de mercados. A este respecto, vale la pena destacar la importancia de acompañar el proceso de diversificación sistemática por medio de la apertura de mercados con una acción efectiva de investigación y desarrollo. Sin embargo, hay un aspecto que tiene importancia particular en cualesquiera circunstancias, y especialmente en las que prevalecen en la actualidad: el de los precios de los productos básicos. Todos están de acuerdo en que éstos deben ser estables, remuneradores y equitativos, pero se trata más que nada de determinar cuáles han de ser los mecanismos y cuáles los niveles. El debilitamiento actual de los precios de las materias primas y el deterioro de la relación de intercambio exigen una acción concertada con carácter de urgencia, pues no es posible que los precios de los artículos manufacturados sigan subiendo, ocasionando así inflación en los países en desarrollo, y que, por otra parte, haya una baja continua de precios de los productos básicos, cuya exportación es la fuente principal de divisas de los países en desarrollo. Hasta ahora, los convenios internacionales de productos básicos, no han rendido los resultados apetecidos, porque, como cada producto se hace objeto de un difícil examen particular, las negociaciones se prolongan más allá de lo razonable. Se suponía que el Convenio Internacional del Azúcar, 1968<sup>1</sup> iba a estimular convenios similares, pero el del cacao — que se ha venido negociando desde antes de la creación de la UNCTAD — todavía parece eludir la concreción definitiva, en detrimento de los países productores. Los esfuerzos se prosiguen con perseverancia y se continuará aprovechando el apoyo que le dan a esta iniciativa productores y consumidores.

7. Causa de creciente inquietud es el aumento de los fletes marítimos para la gran mayoría de las mercancías del intercambio comercial de los países en desarrollo. En general, las prácticas de las conferencias navieras habrán de ser consideradas por la Conferencia con miras a la elaboración de un código de comportamiento que permita un

desarrollo positivo de las relaciones entre armadores y usuarios.

8. En materia de financiamiento, debe esperarse, en primer término, que surja como parte integrante del nuevo sistema monetario internacional una modalidad tendiente a transferir recursos reales a los países en desarrollo, por ejemplo, a través de la creación de lo que se ha venido llamando un vínculo entre las reservas y la ayuda financiera adicional para el desarrollo. Por otra parte, el problema del endeudamiento externo afectará en forma cada vez más aguda a un mayor número de países en desarrollo si no se atiende a su solución antes de que degeneren en una situación de extrema gravedad, para lo que se requiere en particular que las condiciones y modalidades de la asistencia financiera no se sigan endureciendo, sino que por el contrario, se haga más llevadero el servicio de la deuda para los países en desarrollo y se incremente el caudal de ayuda oficial a éstos. Es importante considerar la situación de endeudamiento existente en cada país como parte de su problema de desarrollo y acometer ambos aspectos de manera coherente.

9. En general, es de esperar que la Conferencia de Santiago logre reafirmar y ampliar lo establecido por la Estrategia Internacional del Desarrollo en lo que respecta a las metas de la ayuda oficial.

10. En cuanto se refiere a la transmisión de la tecnología, debería extenderse a los países en desarrollo un tratamiento preferencial, pues de lo contrario se verían frenados y comprometidos los esfuerzos que se realizan en el campo comercial y financiero. Ya la UNCTAD ha iniciado una labor efectiva en este campo, en el cual actuará en estrecha colaboración con los demás organismos de las Naciones Unidas.

11. Ocupa un lugar importante en el programa provisional la cuestión de los países menos adelantados. Las dificultades que encuentra el enfoque práctico de este problema pueden y deben ser subsanadas en aras de la imperiosa necesidad de proveer las medidas necesarias para facilitar el desarrollo de estos países que están aún en la etapa inicial del proceso. Representa ciertamente un avance el que haya recaído un acuerdo sobre la identificación de un núcleo de los menos adelantados entre los países en desarrollo, si bien la lista establecida al respecto deberá quedar bajo continua consideración, y habrá de tenerse en cuenta a aquellos otros países que adolecen de desventajas particulares en determinadas regiones geográficas y en ciertos sectores económicos de importancia crítica. Desarrollando lo ya logrado en el 11° período de sesiones de la Junta, la segunda Reunión Ministerial del Grupo de los 77 pudo concretar una serie de medidas que deberían facilitar la aprobación de un programa de acción para los países menos adelantados. Tendrá la Conferencia ante sí un informe contentivo de las conclusiones que a este respecto haya alcanzado el Grupo de Expertos que ha de reunirse el mes próximo de acuerdo con la resolución de la Junta en esta materia. Igualmente, deberán adoptarse en la Conferencia una serie de medidas adicionales en favor de los países sin litoral, teniendo en cuenta que, prácticamente todos ellos, pertenecen a la categoría de países menos adelantados.

12. En el cumplimiento del mandato de la Conferencia de fomentar el comercio internacional en todas sus corrientes,

<sup>1</sup> Naciones Unidas, *Recueil des Traités*, vol. 654 (1968), No. 9369.

reviste particular significación el intercambio entre países de distintos sistemas económicos y sociales y, particularmente, entre los países socialistas y los países en desarrollo. Se ha reconocido que existe allí una potencialidad que podría aprovecharse para beneficio mutuo en una forma más intensa y extensa de lo que hasta ahora ha sido el caso. De la consideración de este tema deberán surgir nuevas directrices en afirmación y desarrollo de las ya establecidas.

13. El esfuerzo propio de los países del tercer mundo es ciertamente fundamental, y de ello también se ocupará la Conferencia, sobre todo en lo referente a la movilización de los recursos internos, así como a la expansión del comercio e integración económica entre países en desarrollo. No se trata de atenerse a "modelos" de países ya desarrollados. Cada nación y cada pueblo — o grupo de ellos — debe buscar las soluciones más adecuadas a sus características, pero todos requieren reformas estructurales, sin las cuales puede haber crecimiento pero no desarrollo. Debe prevalecer la misma determinación, en la eliminación progresiva de las disparidades entre los pocos ricos y los muchos pobres en cada país en desarrollo, que la que exige la reducción de la brecha que separa los países ricos de los países pobres.

14. La consideración de algunos temas del programa provisional conduce a posibles reformas institucionales de la UNCTAD, problema que se considerará en su conjunto conforme a la pauta de la resolución 1995 (XIX) de la Asamblea General. Será ésta una oportunidad para calibrar las estructuras con miras a hacerlas más eficaces en función de lo que a la UNCTAD corresponde realizar en este Segundo Decenio para el Desarrollo. A este respecto, tiene una responsabilidad particularmente amplia y comprometida en la puesta en marcha de una buena parte de la Estrategia Internacional del Desarrollo, y también en la evaluación de los resultados dentro del marco que establezca la Asamblea General. La UNCTAD debe consolidar y afirmar la entidad e identidad que le son propias dentro de ese sistema para mejor contribuir al alcance de los objetivos comunes.

15. El panorama económico mundial de la actualidad está lejos de ser claro y se caracteriza por un malestar bastante generalizado que se desprende de la incertidumbre creada por la crisis monetaria y las medidas proteccionistas que en materia de comercio se han tomado y otras que amenazan. No habrá que lamentar lo peor si el mundo se posesiona de la responsabilidad que le incumbe de establecer sin dilaciones un nuevo orden de cosas en la economía mundial. Debe aprovecharse cuanto se ha hecho en la liberalización del comercio en los últimos 25 años, para que el mundo pueda seguir en un período de expansión económica a base de la prosperidad de todos y de una eficaz política de desarrollo. Pero debe irse más allá en este camino, y más particularmente en lo que respecta al intercambio de los países del tercer mundo. Es ésta la oportunidad de introducir reformas fundamentales en el sistema internacional de comercio y de pagos. Es comprensible que los esfuerzos actuales se dirijan a atender el problema urgente del realineamiento de las monedas de los distintos países, especialmente de las grandes naciones comerciantes. Pero ya sabemos que ello no es suficiente si se quiere evitar que ocurran nuevas crisis. En este sentido se requiere la colaboración de todos los países. Es satisfactorio comprobar la determinación de los países en desarrollo de prestar

su colaboración para la estructuración del nuevo sistema monetario. Ello parte del convencimiento de que sólo con un nuevo sistema monetario puede encauzarse la economía mundial en forma positiva y de que si no participan en los trabajos dirigidos a su establecimiento es posible, acaso probable, que no se atiendan los requerimientos indispensables al desarrollo. Sin duda alguna, el nuevo sistema debería facilitar la transferencia de recursos hacia los países en desarrollo en una forma apropiada en cuanto a magnitud y condiciones, y sobre bases suficientemente permanentes y confiables como para que sobre ellas pueda impulsarse la constante y exigente labor del desarrollo.

16. Se daría así al sistema monetario internacional una base de apoyo más amplia y segura, por cuanto, además de estimular esta labor, se inyectaría una dinámica sana y continua en las corrientes comerciales entre países en desarrollo y países desarrollados, lo que tendría una influencia equilibradora y positiva en el funcionamiento del sistema en su conjunto. Los países del tercer mundo cuentan con una potencialidad suficiente para seguir soportando el peso principal del esfuerzo del desarrollo, pero podrían hacerlo en una forma mucho más eficaz y con mucho mayores posibilidades de éxito si todo lo que les corresponde de la explotación de sus propios recursos naturales permaneciera a su alcance y disposición, y si una corriente de ayuda externa viniera a complementar sus esfuerzos propios sin que pesara sobre ellos la incertidumbre del porvenir. Dentro de este cuadro, todos los países, grandes y pequeños, son solidarios, y nadie desea que la prosperidad de unos se haga a expensas de otros. No se concibe la de los países débiles sin que exista un ambiente próspero y propicio en los países fuertes, mas la prosperidad de éstos puede ir en cierta medida en detrimento de la de aquellos. Es lo que todos quieren evitar, no sólo porque sería perpetuar una situación injusta, sino porque, en definitiva, ello terminaría por socavar las mismas bases de la economía de los poderosos y la del mundo en su conjunto.

17. Nadie duda de la utilidad de las consultas en grupos limitados de países con miras a resolver ciertos graves problemas que aquejan al mundo. Pero oportunamente debe extenderse su ámbito a todos los países o grupos de países que son afectados por ellos, como lo serán en una u otra medida por su solución. En definitiva, es en los órganos representativos de alcance universal donde hay que negociar y tomar las decisiones que procedan. Como se ha visto recientemente, se han tomado medidas que han afectado en particular a los países del tercer mundo, en razón de la vulnerabilidad de sus economías. Ha disminuido su poder adquisitivo externo y está cundiendo en ellos el desempleo y el subempleo. Ellos no han sido responsables de la presente crisis. Por el contrario, hicieron cuanto estuvo en su poder para evitar la agravación de la situación monetaria. De los últimos acontecimientos se desprende la necesidad no sólo de estructurar un nuevo orden monetario que tome en consideración los intereses de todos los países, sino también de prestar especial atención a los requerimientos financieros del desarrollo, resguardando además en todo lo posible a los países del tercer mundo contra las repercusiones adversas de las medidas de ajuste que se tomen.

18. La Comisión del Comercio Invisible y de la Financiación relacionada con el Comercio, que se reunirá en

breves días en Ginebra, considerará un informe que la Secretaría ha preparado a solicitud de la Junta de Comercio y Desarrollo en relación con la crisis monetaria. Es muy deseable que se aproveche esta oportunidad a fin de esclarecer los conceptos y lineamientos básicos para una acción encaminada a atender principalmente a los intereses de los países en desarrollo, en anticipación a la consideración que la Conferencia dará a estos problemas. Es apremiante que se tomen, sin tardanza, medidas que despejen la incertidumbre y restablezcan la confianza, única base para que la economía mundial recobre verdadero dinamismo y se preparen con diligencia, pero sin precipitación, las nuevas bases del sistema monetario internacional.

19. Además de la crisis monetaria, hay otros factores que reclaman un nuevo enfoque de la economía mundial, en trance de rápida transformación, en un estado de gran fluidez. Las agrupaciones económicas de los países industriales están cobrando cada vez mayor fuerza y extensión. La ampliación de la Comunidad Económica Europea, de por sí ya muy poderosa, está a punto de concretarse. Se avanza hacia la integración en el Consejo de Asistencia Económica Mutua que reúne a los países socialistas de Europa oriental. La creciente incorporación de la República Popular de China a las corrientes comerciales mundiales, sin duda se verá impulsada ahora merced a su participación directa en las Naciones Unidas y en otros organismos relacionados con ellas, como la UNCTAD, donde sin duda desempeñará un papel muy constructivo. Por otra parte, continúa progresando el Japón, cuyo comercio exterior ha aumentado a una tasa impresionante, aunque menos acelerada en los meses recientes. Todo ello se combina con otros fenómenos de gran importancia, como por ejemplo los extraordinarios adelantos científicos y tecnológicos que están afectando a casi todas las actividades humanas. Al mismo tiempo, se hacen cada vez más numerosas y poderosas las empresas multinacionales del mundo desarrollado, apoyadas en la tecnología que ellas mismas contribuyen a generar y manejar. Además, a pesar de situaciones aún amenazantes, deberían poder concretarse en el próximo futuro las posibilidades de una paz verdadera en el mundo entero, lo que daría una base más firme al esfuerzo del desarme y, por consiguiente, a la tarea común del desarrollo. El mundo se halla ante un reto como pocas veces se le ha presentado en su historia. Si responde positivamente, se puede vislumbrar el principio de una nueva era en que existan oportunidades para todos los pueblos de participar en una prosperidad dinámica y duradera. En realidad esta es la única vía en que es preciso comprometerse pues, de no responder oportunamente al desafío, toda la comunidad internacional incurrirá en un costo económico y social de incalculables proporciones y alcance, tal vez irreparable.

20. Dentro del marco de las Naciones Unidas se están enfocando otros problemas de importancia general, por ejemplo, la necesidad de contrarrestar la desastrosa contaminación del medio ambiente y la de aprovechar los recursos de los fondos marinos. Nadie discute esas necesidades, pero deben atenderse sin causar perjuicio a la del desarrollo, que no le cede en rango a ninguna otra. De cierto modo forman parte de un mismo cuadro en que se persigue la convivencia en la prosperidad y la justicia. No se concibe que se atiendan unos requerimientos sin atender los demás, para poder avanzar sobre bases sólidas y confiables.

La UNCTAD debe aprovechar plenamente las oportunidades que se le ofrecen. Sin duda, el Convenio Internacional del Azúcar y el Acuerdo sobre las preferencias no discriminatorias y no recíprocas en favor de los países en desarrollo constituyen, entre otros, avances significativos que han mantenido confianza en la UNCTAD. Pero en el caso de las preferencias, está todo el mundo pendiente de algunas importantes decisiones que aseguren su pronta y total aplicación. Junto con la conclusión del Convenio internacional del Cacao, ello contribuiría poderosamente al establecimiento de un clima propicio para la Conferencia de Santiago.

21. Todos los esfuerzos deben dirigirse a asegurar el éxito del tercer período de sesiones de la Conferencia. Es una oportunidad que sólo parece presentarse cada cuatro años y la Conferencia de Santiago va a verificarse en los comienzos del Segundo Decenio para el Desarrollo.

22. Para que en la siguiente oportunidad — cuando se vuelva a reunir la Conferencia en momentos en que corresponda hacer la evaluación a mediados del Decenio — se puedan apreciar avances importantes sobre un amplio frente hacia los objetivos fijados por la Estrategia Internacional del Desarrollo, es indispensable que en la Conferencia de Santiago se tomen decisiones importantes que abran el camino a esos avances. Sólo así se podría asegurar que a finales del decenio el mundo se hallará en trance de una verdadera transformación en que afloren con precisión los contornos de una nueva, más justa y racional división del trabajo.

23. El Sr. BRILLANTES (Filipinas), hablando como Presidente de la Junta de Comercio y Desarrollo en su 11º período de sesiones, presenta el informe (A/8415/Rev.1 (parte III)). Recuerda que, en virtud de la resolución 1995 (XIX) de la Asamblea General, relativa al establecimiento de la UNCTAD, la Junta actúa como Comisión Preparatoria de la Conferencia. Por consiguiente, la labor más importante de la Junta en su 11º período de sesiones ha sido aprobar un proyecto provisional de programa para el tercer período de sesiones de la Conferencia. Esta tarea revistió una importancia particular debido a que la Asamblea General ya había aprobado la Estrategia Internacional para el Desarrollo. El 11º período de sesiones constituyó, pues, el lazo entre la Asamblea General en su vigésimo quinto período de sesiones, en el curso del cual se aprobó la Estrategia, y el tercer período de sesiones de la UNCTAD, que tendrá lugar a comienzos de 1972.

24. Los documentos básicos que han servido de punto de partida en los debates de la Junta sobre el proyecto de programa provisional para el tercer período de sesiones, fueron la lista de cuestiones preparadas por el Secretario General de la UNCTAD y las líneas generales del anteproyecto de programa provisional presentado en el décimo período de sesiones de la Junta por el Grupo de 31 países en desarrollo, que son miembros de la Junta. Aun antes del 11º período de sesiones, el Secretario General de la UNCTAD celebró prolongadas consultas, sobre la base de esas listas, con representantes de todos los grupos. Gracias a la dedicación de que ha dado prueba, pudo cumplirse así un trabajo preparatorio muy útil antes del 11º período de sesiones. El proyecto de programa provisional aprobado por la Junta constituye la decisión 83 (XI) y figura en el



anexo I del documento que se examina. El Sr. Brillantes recomienda que la Asamblea General tome nota. La junta aprobó este programa previendo que la Conferencia tendrá lugar en Santiago de Chile del 13 de abril al 17 de mayo de 1972 y estará precedida por una reunión de altos funcionarios el 11 y el 12 de abril. Recomienda, pues, a la Asamblea General que convoque oficialmente el tercer período de sesiones de la UNCTAD del 11 de abril al 17 de mayo de 1972 en Santiago. Por otra parte, presentó a la Junta, en su 11° período de sesiones, propuestas relativas a las cuestiones de organización, administración y procedimiento de la Conferencia. El Secretario General de la UNCTAD ya ha informado a la Comisión sobre las consultas entabladas al respecto.

25. La Junta ha adoptado otras decisiones que tendrán repercusión sobre el tercer período de sesiones de la Conferencia; la primera se refiere a un estudio concreto de la evolución de la relación de intercambio a más largo plazo, desde el punto de vista en particular de la situación de los países en desarrollo, y sobre todo de los menos adelantados de ellos, que el Secretario General de la UNCTAD deberá efectuar y presentar a la Conferencia en su tercer período de sesiones; la segunda se refiere a la remisión al tercer período de sesiones de la Conferencia de dos proyectos de resolución de la Comisión de Manufacturas, relativos a la liberalización de las barreras no arancelarias; en virtud de la tercera decisión, el Secretario General de la UNCTAD deberá preparar un programa de acción de conjunto, en la esfera de competencia de la UNCTAD, sobre las medidas complementarias a favor de los países en desarrollo sin litoral y presentarlo en el tercer período de sesiones de la Conferencia; finalmente, la cuarta decisión trata de la celebración de elecciones de las comisiones principales de la Junta al 12° período de sesiones de la Junta, que deberá tener lugar en Santiago de Chile inmediatamente después del tercer período de sesiones de la Conferencia.

26. Además, la Junta ha adoptado varias resoluciones: la resolución 79 (XI) relativa a las medidas encaminadas a mejorar su documentación; la resolución 80 (XI), que trata de las disposiciones institucionales de la UNCTAD referentes al Sistema Generalizado de Preferencias; la resolución 81 (XI) sobre la aplicación de las recomendaciones de la Conferencia; la resolución 82 (XI) sobre las medidas especiales en favor de los países en desarrollo menos adelantados; la resolución 84 (XI) referente a las consecuencias de la actual situación monetaria internacional sobre el comercio mundial y el desarrollo, especialmente en los países en desarrollo; la resolución 85 (XI) referente a una conferencia de negociación sobre el cacao; la resolución 86 (XI) relativa a los problemas y las políticas de los productos básicos; la resolución 87 (XI) sobre el calendario de las reuniones para 1972 y 1973, preparado a reserva de una revisión durante el 13° período de sesiones de la Junta.

27. Las posibilidades de ampliar los sectores de acuerdo sobre cuya base se ha preparado el proyecto de programa provisional del tercer período de sesiones de la Conferencia, no han sido agotadas. Con este fin los países en desarrollo se reunieron en Bangkok, donde el Grupo Asiático aprobó la Declaración de Bangkok de 1971, en Addis Abeba, donde el Grupo Africano aprobó un informe sobre sus trabajos preparatorios para el tercer período de sesiones de la

UNCTAD, y finalmente en Lima, donde el Grupo Latinoamericano aprobó el consenso de Lima. Todas estas reuniones prepararon la segunda Reunión Ministerial del Grupo de los 77 que ha terminado recientemente en Lima después de haber aprobado la Declaración, programa y plan de acción de Lima (A/C.2/270). Este documento contiene propuestas constructivas que podrán facilitar la toma de decisiones en Santiago. Cabe esperar que, conforme a la invitación que figura en el documento, los países desarrollados con economías de mercado, así como los de economía planificada, estudiarán atentamente este texto y formularán sus posiciones respectivas sobre el programa de acción. Además, sería conveniente que, conforme a la costumbre establecida por la UNCTAD, tuvieran lugar consultas en Ginebra entre los diferentes Grupos a fin de preparar la Conferencia de Santiago. A este respecto, el Sr. Brillantes elogia el sistema de grupos de la UNCTAD, que al comienzo dio lugar a inquietudes y aun a censuras, pero que, en realidad, ha facilitado la toma de decisiones y ha permitido a menudo adelantar sin votaciones. Finalmente, da las gracias a las delegaciones, al Secretario General de la UNCTAD y a los funcionarios de la secretaría por su colaboración en el 11° período de sesiones de la Junta.

28. El Sr. NAIK (Paquistán) toma la palabra como relator general de la Segunda Reunión Ministerial del Grupo de los 77, y presenta la Declaración y los Principios del Programa de Acción de Lima aprobado por la Conferencia (A/C.2/270).

29. Naturalmente, para que los principios y el programa de acción sean aplicados, es indispensable que todos los países manifiesten la voluntad política necesaria.

30. Desde la primera Conferencia del Grupo de los 75 (como se le denominaba en aquel entonces), los países en desarrollo han comprendido que sus actividades con miras a asegurar su desarrollo, en el plano individual, obtendrían ventajas si se concertara en el seno de ese grupo en beneficio de la seguridad económica en el plano colectivo.

31. A pesar de la adopción de la Estrategia Internacional del Desarrollo los presagios son más bien sombríos para los países en desarrollo. Su participación en el comercio mundial continúa disminuyendo y en 1970 sólo fue del 17,6%. El proteccionismo se arraiga cada vez más en los mercados de los países desarrollados y comprende hasta cierto punto las importaciones de artículos manufacturados de los países en desarrollo. En el decenio de 1960, el ingreso por habitante de los países desarrollados registró un aumento de más de 650 dólares mientras que en los países en desarrollo la cifra no aumentó más que unos 40 dólares. Las reservas en divisas de los países en desarrollo siguen siendo mínimas en relación con la inmensidad de sus necesidades en equipo, bienes industriales intermedios y competencia técnica, sin los cuales no pueden acelerar su desarrollo. En porcentaje del producto nacional bruto, la corriente de capital de los países desarrollados hacia los países en desarrollo se ha hecho más lenta. El alza de precios que resulta de la inflación disminuye el valor real de las transferencias de capital a los países en desarrollo. Las condiciones de la ayuda financiera son cada vez más desfavorables; esta es una de las principales causas de la tasa alarmante de aumento del servicio de la deuda exterior, que

a fines de 1969 alcanzaba a casi 60.000 millones de dólares para el conjunto de los países en desarrollo. Este balance no tiene en cuenta el creciente atraso técnico, inexpressable en cifras, que sufren los países en desarrollo en relación con los desarrollados. En todo caso, el hecho más desastroso ha sido el derrumbe, el 15 de agosto de 1971, del sistema monetario internacional.

32. Si bien el objetivo oficial de la Segunda Reunión Ministerial del Grupo de los 77 en Lima era establecer una posición común en cuanto al programa de trabajo para el tercer período de sesiones de la UNCTAD, las disposiciones del documento final de la Conferencia reflejan una toma de posiciones más fundamental. La gravedad de la situación económica internacional, en efecto, da un significado mucho mayor a la Declaración, a los principios y al programa de acción que se adoptaron en Lima. Es natural que la gravedad y la incertidumbre de la situación económica internacional hayan engendrado, tanto entre los países como en el seno de las agrupaciones nacionales, considerables presiones encaminadas a proteger sus propios intereses económicos. Así, la armonización de las diferentes posiciones naturales y regionales reviste una importancia acrecentada. El hecho de que los países miembros del Grupo de los 77 hayan podido establecer una posición común, refleja su fidelidad a los principios adoptados en la Carta de Argel<sup>2</sup>, así como al concepto de unidad del Grupo de los 77.

33. Para estos países se ha hecho imperioso formular principios y elaborar programas que constituirán la base de una futura acción que sea justa, equitativa y realista.

34. El estado de ánimo que imperó en la Segunda Reunión Ministerial está elocuentemente descrito en la Declaración común de la Segunda Reunión Ministerial del Grupo de los 77, en la que los representantes de estos países dicen que las esperanzas que los animaban en el momento de adoptarse la Carta de Argel en 1967 han sido defraudadas y, una vez más, ponen a la opinión pública mundial ante hechos, cifras, argumentos y programas, convencidos de que la comprensión de los hombres de Estado del mundo desarrollado habrá de despertar e inspirará en ellos la voluntad política necesaria para dar nueva vida a la cooperación internacional.

35. Los Ministros del Grupo de los 77 se han manifestado animados por un único deseo de armonizar las posiciones de los países en desarrollo, de allegar medios que permitan pasar revista a la aplicación de las medidas de política general ya convenidas y buscar nuevos sectores de entendimiento, así como de preparar nuevos conceptos, principios y medidas complementarios a fin de favorecer la cooperación internacional, permitir que los países en desarrollo menos adelantados y los países en desarrollo sin litoral puedan obtener en forma plena y equitativa el beneficio de las medidas económicas adoptadas a escala internacional, reforzar la unidad y la solidaridad del Grupo de los 77 e invitar a la comunidad internacional a tomar medidas urgentes adecuadas para las necesidades de desarrollo de los

países en desarrollo, a fin de ayudar a éstos a acelerar el ritmo de desarrollo económico y a mejorar de modo significativo el nivel de vida de sus pueblos.

36. En el contexto de la situación económica internacional actual, la Declaración de Lima enuncia las causas de la baja tasa de crecimiento económico de los países en desarrollo. Según la opinión de estos países, la estructura actual de las relaciones económicas internacionales se basa en una división del trabajo anacrónica e irracional. Los países desarrollados no han adoptado políticas comerciales y monetarias plenamente adaptadas a las necesidades y a los intereses de los países en desarrollo. La carrera de armamentos, el mantenimiento del colonialismo, la discriminación racial y el *apartheid*, y la ocupación de territorios de otros Estados, contribuyen a agravar la situación económica. Pese a estas circunstancias poco alentadoras y a la inactividad de los países desarrollados, el Grupo de los 77 ha reafirmado su fe en la cooperación internacional y ha subrayado que la responsabilidad primordial del desarrollo económico de los países en desarrollo recae en ellos mismos. Para favorecer la cooperación que debe contribuir al progreso general, la comunidad internacional debe cumplir en forma absoluta su obligación de edificar, a escala mundial, un orden económico y social más justo en el marco de un programa de acción ejecutado en plazos establecidos. Los países en desarrollo estiman que, para lograr una transformación rápida del orden económico mundial, en particular en la esfera del comercio, las finanzas, los transportes marítimos, las partidas invisibles y las técnicas, es necesario establecer una división internacional del trabajo más racional, adherirse a ciertos principios fundamentales ya adoptados, eliminar los obstáculos que se oponen al progreso de los países en desarrollo, adoptar medidas especiales en favor de los países en desarrollo menos adelantados, reconocer el hecho de que todos los países tienen el derecho soberano de disponer libremente de sus recursos naturales, asegurar la plena participación de los países en desarrollo, en condiciones de igualdad con los otros miembros de la comunidad internacional, en las decisiones relativas a la reforma del sistema comercial y monetario mundial a fin de promover la transmisión en masa de las técnicas de ejecución a los países en desarrollo.

37. El Programa de Acción de Lima debe ser considerado como un marco dinámico con miras a la aplicación progresiva de las medidas necesarias. Entre las cuestiones de política general, el Grupo de los 77 ha expresado la inquietud que le causa la crisis monetaria actual que resulta del desequilibrio entre los países desarrollados con economías de mercado. Esta crisis podría tener efectos desastrosos para todos los países, y en particular para los países en desarrollo. El Grupo de los 77 estima que las dificultades de balanza de pago entre los países desarrollados con economías de mercado no deberían servir de justificación para adoptar medidas que restringen el comercio de los países en desarrollo, demoran la liberalización del comercio por parte de los países desarrollados en favor de los países en desarrollo o dan lugar a una reducción en la corriente de la ayuda proporcionada a esos países para los fines del desarrollo. Los países en desarrollo estiman que la crisis actual requiere una acción inmediata y rápida para eliminar las consecuencias desfavorables que ya tiene en el mundo. Sin embargo, no deberá adoptarse ninguna decisión sin la

<sup>2</sup> *Actas de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, segundo período de sesiones*, vol. I y Corr.1 y 3 y Add.1 y 2, *Informe y Anexos* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: S.68.II.D.14), pág. 472.

participación plena de los países en desarrollo. Estos lamentan que el consenso adoptado por la Junta de Gobernadores del FMI no mencione los problemas que se plantean a los países en desarrollo; los objetivos de toda futura reforma del sistema monetario internacional deberían adaptarse a las necesidades de la comunidad internacional en su conjunto.

38. El nuevo sistema monetario deberá crear condiciones que permitan favorecer la expansión continua del comercio mundial y facilitar la transmisión a los países en desarrollo de medios adicionales de financiación, conforme a los objetivos y a los compromisos enunciados en la Estrategia Internacional del Desarrollo. El Grupo de los 77 ha formulado una serie de directrices concretas que deberán adoptarse para lograr una verdadera reforma del sistema monetario. Entre estas directrices figuran el establecimiento de una estructura satisfactoria de los tipos de cambio dentro de márgenes estrechos, la creación de una liquidez internacional adicional en el marco del sistema monetario internacional estableciendo un vínculo entre los derechos especiales de giro y los recursos financieros adicionales para el desarrollo, la creación de un sistema permanente de garantía contra las pérdidas de cambio que menoscaban las reservas de los países en desarrollo, y el aumento de los derechos de voto de los países en desarrollo en el Fondo Monetario Internacional. El Grupo de los 77 ha invitado al Presidente de la Conferencia de Lima a celebrar consultas con los Gobiernos del Grupo de los 77 con objeto de prever el establecimiento de un grupo intergubernamental que estaría encargado de seguir la evolución de la situación monetaria internacional, evaluar los hechos que ocurrieran en la esfera monetaria así como las decisiones adoptadas que afectan a los intereses de los países en desarrollo, y formular recomendaciones a fin de armonizar las posiciones en el tercer período de sesiones de la UNCTAD, incluida la posibilidad de convocar una conferencia monetaria mundial.

39. La Reunión Ministerial subrayó que la UNCTAD debería orientarse hacia la acción y que sería necesario reforzarla en sus actividades de negociación a fin de que pueda cumplir las funciones que le incumben en la aplicación de las disposiciones de la Estrategia. Estimó que las funciones de examen y de evaluación conferidas a la UNCTAD por la Estrategia Internacional del Desarrollo deberían seguir en manos de la Junta de Comercio y Desarrollo. Las negociaciones entabladas en el marco de la UNCTAD habrían de tender sobre todo a que los gobiernos retiraran las reservas o las interpretaciones restrictivas que todavía se aplican a las disposiciones de la Estrategia y a que dieran plena aplicación a estas disposiciones en los plazos establecidos por la Estrategia. El sistema de examen de la aplicación de las recomendaciones de la UNCTAD en su tercer período de sesiones debería ampliarse a fin de que comprendiera el examen y la evaluación de los objetivos y de las políticas del Segundo Decenio para el Desarrollo, que son de competencia de la UNCTAD. La Reunión Ministerial anunció detalladamente los medios adecuados para mejorar el mecanismo institucional de la UNCTAD y formuló cierto número de directrices en la materia. El programa de acción aprobado en Lima abarca una serie de medidas concertadas y simultáneas que deberán adoptar los países en desarrollo, los países desarrollados con economía de mercado, los países socialistas de Europa oriental y las instituciones

multilaterales a fin de favorecer la expansión comercial, la cooperación económica y la integración regional en el seno de los países en desarrollo.

40. Entre las cuestiones de fondo examinadas por la Reunión Ministerial, se señalan los problemas y políticas relacionados con los productos básicos, los manufacturados y semimanufacturados, los recursos financieros para el desarrollo, el comercio invisible, la transmisión de la tecnología y las medidas especiales a favor de los países en desarrollo menos adelantados y de los países sin litoral.

41. La Reunión ha reconocido la necesidad de conceder mayor atención a los problemas que plantea la exportación de los productos básicos de los países en desarrollo. Aunque la proporción de la intervención de estos productos en el total de las exportaciones de los países en desarrollo disminuye progresivamente, estos productos siguen siendo una fuente importante, si no principal, de los ingresos en divisas. Para estos países es indispensable, pues, invertir la tendencia actual en esta esfera. Los progresos técnicos realizados en los países desarrollados han culminado en la producción de un número creciente de productos sintéticos que compiten con los productos tradicionales. Los problemas que resultan de esta situación se agravan debido a las grandes fluctuaciones de los precios de un gran número de productos y al hecho de que muchos países desarrollados han establecido barreras arancelarias y de otra índole. Es importante subrayar que los arreglos preferenciales ya concluidos en el marco de la UNCTAD no se aplican a los productos primarios, ni siquiera a los productos alimentarios transformados. El programa de acción adoptado en Lima enuncia una serie de medidas necesarias para resolver los problemas de los productos básicos. El acceso a los mercados de los productos primarios debería estar asegurado por la observancia del principio del *statu quo* enunciado en el párrafo 25 de la Estrategia, por la liberación del intercambio mediante la eliminación total o parcial de los obstáculos arancelarios y no arancelarios, incluidas las medidas fiscales y el aumento del número de productos que actualmente gozan de trato favorable, mediante la adopción del principio de mercados compartidos y la elaboración de una política de precios. Huelga decir que deberán establecerse los mecanismos apropiados si quiere asegurarse el respeto de esos principios. La estabilización de los precios en el plano internacional ha de asegurarse con arreglos internacionales sobre los productos básicos, con el establecimiento de consultas y de cooperación entre los países en desarrollo, así como con la creación de existencias reguladoras y reservas de estabilización, esfera en la que deberían asumir una responsabilidad mayor los países desarrollados y el FMI. Se ha pedido al Secretario General de la UNCTAD que emprendiera un estudio sobre los métodos que permitan mejorar los sistemas de comercialización y distribución de los productos primarios. La Reunión Ministerial ha aprobado una serie de directrices destinadas tanto a los países desarrollados como a los países en desarrollo, con miras a asegurar una mejor situación competitiva a los productos naturales en relación con los productos sintéticos y sustitutivos; estas directrices tienen además por objeto velar por que la salida de excedentes y de existencias de reserva no afecte a la economía de los países en desarrollo. La responsabilidad esencial de la diversificación de su producción incumbe sin duda a los países en desarrollo, pero los países desarrollados deberían

ayudarlos adoptando una clara política de acceso a sus mercados y aportando a su economía modificaciones de estructura que permita la expansión de las importaciones procedentes de los países en desarrollo.

42. Aunque la exportación de los artículos manufacturados de los países en desarrollo sólo represente una pequeña fracción del valor del comercio mundial total de estos artículos, cabe esperar que los países en desarrollo se conviertan progresivamente en exportadores importantes de ciertos artículos manufacturados. Los adelantos más rápidos se han registrado en el sector de la exportación de aquellos productos industriales cuya fabricación exige gran proporción de mano de obra no calificada o semicalificada y un aporte relativamente exiguo de capital y conocimientos técnicos. Sin embargo, los países desarrollados, cuando ven que los artículos manufacturados importados de los países en desarrollo rivalizan con los productos de sus propias industrias, conceden a éstas una protección doble, por lo menos, que la que favorece a las industrias que sólo sufren la competencia de los artículos manufacturados importados de cualquier otro origen. En octubre de 1970, 18 países desarrollados con economías de mercado se pusieron de acuerdo para aplicar lo antes posible, en 1971, un sistema generalizado de preferencias sin discriminación; a pesar de esto, en muchos países desarrollados con economías de mercado se observan presiones proteccionistas cada vez más intensas. El Programa de Acción de Lima exige la aplicación de todos los acuerdos ya concertados en materias de preferencias. Sugiere que la Comisión Especial de Preferencias pase a ser un órgano permanente dentro de la UNCTAD y que entable lo antes posible consultas y negociaciones encaminadas a mejorar el sistema de preferencias. Encarece, igualmente, a los países desarrollados, que observen el principio del mantenimiento del *statu quo* y que respeten su compromiso de no aumentar las barreras arancelarias o no arancelarias que ya existen y de no adoptar medidas que podrían influir desfavorablemente en las exportaciones de los países en desarrollo. Convendría establecer un mecanismo institucional apropiado que permita vigilar constantemente esta cuestión. Para favorecer a todos los países en desarrollo, los países adelantados deberían adoptar inmediatamente ciertas medidas, a título preferencial y sin pedir reciprocidad alguna, encaminadas a suprimir todas las restricciones cuantitativas y demás barreras no arancelarias que afectan a los productos cuya exportación presente interés para los países en desarrollo, sin esperar para ello los resultados de las negociaciones multilaterales y generales. A su vez, la UNCTAD debería crear un grupo intergubernamental *ad hoc* abierto a todos los países interesados, que se encargaría de facilitar las consultas, de proponer medidas y de determinar los productos que aquellas medidas deberían proteger. En el citado programa de acción se recomienda asimismo que los países desarrollados tomen medidas apropiadas para estimular las importaciones procedentes de los países en desarrollo, eliminar las prácticas comerciales restrictivas que traban el comercio de los países en desarrollo y recurrir lo más posible a la subcontratación, de modo que favorezca el comercio de los países en desarrollo.

43. La escasez de divisas continúa siendo uno de los obstáculos más serios para el desarrollo en la mayor parte de los países del tercer mundo. En la Segunda Reunión Ministerial se insistió particularmente en el hecho de que los

países desarrollados y las organizaciones multilaterales deben aumentar no sólo el volumen, sino también la calidad de la asistencia financiera que prestan a los países menos favorecidos. En 1970, los países adelantados, al aprobar la Estrategia, aceptaron transferir recursos financieros a los países en desarrollo por una cuantía neta que ascendería por lo menos al 1% de su producto nacional bruto, pero este objetivo parece todavía tan remoto como hace 10 años. El valor de la corriente neta de asistencia financiera en 1970 permanece inferior en 5.000 millones de dólares, por lo menos, al objetivo fijado. Aún más grave es el hecho de que no todas las transferencias registradas pueden considerarse como "ayudas". Dentro del monto total de esas transferencias, solamente 6.800 millones de dólares corresponden a asistencia para el desarrollo; el resto, es decir, más de la mitad, está formado por transferencias privadas relacionadas con intercambios comerciales normales y con inversiones. Si se incluyen las inversiones privadas en las transferencias globales para las cuales se fijó el objetivo del 1% del producto nacional bruto, en realidad, las primeras quedan compensadas, con creces, por la corriente inversa que forman los beneficios de las inversiones y el servicio de la deuda.

44. Por tales motivos, en el Programa de Acción de Lima se insta a los países desarrollados a que procuren alcanzar ese objetivo del 1%, objetivo que no debería incluir elementos distintos de la asistencia ni tomar en cuenta las corrientes inversas de intereses. Se subraya igualmente que es preciso asegurar la estabilidad y la continuidad de la corriente de asistencia, que no debería ser interrumpida por las fluctuaciones internas e internacionales. En el Programa de Acción se destaca asimismo la importancia de los recursos proporcionados por conducto de las instituciones financieras multilaterales, especialmente el BIRF, la Asociación Internacional de Fomento y el PNUD. Se reclama urgentemente que se flexibilicen las condiciones de la asistencia externa. Todos los préstamos oficiales para el desarrollo deberían proporcionarse en las condiciones que aplica la Asociación Internacional de Fomento y, mediante un acuerdo internacional, se debería disponer inmediatamente la aceptación del objetivo sugerido para las condiciones de la ayuda en la decisión 29 (II) de la UNCTAD en su segundo período de sesiones<sup>3</sup>; en su defecto, los tipos de interés de los préstamos oficiales para el desarrollo no deberían exceder del 2% anual, los plazos de vencimiento deberían ser de 25 a 40 años como mínimo y los períodos de gracia deberían ser por lo menos de 7 a 10 años. En el programa de acción se pide también que se cree lo antes posible un Fondo Multilateral de Nivelación de Intereses y que se tomen urgentemente medidas que permitan poner en práctica los principios relativos a la desvinculación de la asistencia para el desarrollo, que figuran en la decisión 29 (II) de la UNCTAD.

45. En vista de la actual situación monetaria, el Grupo de los 77 ha prestado particular atención al asunto del establecimiento de un vínculo entre la asignación de derechos especiales de giro y la prestación de asistencia financiera adicional a los países en desarrollo. Los países en desarrollo consideran que ese vínculo constituiría el medio más indicado de inyectar nueva liquidez en el sistema monetario internacional. En el Programa de Acción de Lima

<sup>3</sup> *Ibid.*, anexo I.



se reconoce igualmente la necesidad de instituir un mecanismo especial para cubrir los déficit que son resultado de la aplicación de medidas encaminadas a liberalizar el comercio y se exige que se adopte un plan y se fije un plazo para la introducción de un sistema de financiación complementaria. Conforme a los términos de la decisión 31 (II) de la UNCTAD<sup>4</sup>, habría que conceder facilidades de financiación compensatoria, a fin de permitir que los países en desarrollo contrarresten la disminución imprevista de los ingresos de exportación. Con referencia a la carga cada vez más pesada que supone el servicio de la deuda y la salida de recursos financieros, en el programa de acción se sugiere que se revisen los criterios y procedimientos de amortización de las deudas externas a fin de que no entorpezcan el proceso de planificación del desarrollo en los países deudores. Cuando los problemas del endeudamiento obedezcan al desequilibrio estructural, las condiciones fijadas para amortizar las deudas deberían ser las mismas que se consideran apropiadas para el financiamiento de la infraestructura del desarrollo. Los países desarrollados deberían aceptar el principio de asumir la responsabilidad de los créditos de proveedores concedidos por las empresas registradas en sus territorios, de manera que la concesión de créditos a la exportación a los países en desarrollo se ajustara a criterios compatibles con los objetivos del desarrollo planificado. Debería crearse dentro de la UNCTAD un órgano especial encargado de encontrar soluciones prácticas a los problemas del servicio de la deuda de los países en desarrollo.

46. Los países en desarrollo estiman que, tal como están organizados actualmente, los transportes marítimos y el comercio invisible conexas limitan mucho las posibilidades de negociación de los cargadores con respecto a los armadores y constituyen un factor importante de la escasez de divisas que sufren los países en desarrollo. Se consideran afectados por las conferencias navieras que determinan las políticas de fletes que, en general, se aplican sin ninguna posibilidad de negociar. Además, para conservar sus reservas de divisas, reduciendo al mismo tiempo su dependencia con respecto a las compañías marítimas extranjeras y adquiriendo cierta experiencia en el seno de las conferencias navieras, los países en desarrollo se esfuerzan en lograr que sus flotas intervengan en mayor proporción en los transportes marítimos mundiales. En el programa de acción de Lima se refleja el consenso de los países en desarrollo, según el cual éstos deberían adquirir una parte de la flota mercante mundial proporcional a la importancia de su intervención en el comercio mundial, deberían tener una participación equitativa en el transporte de mercancías por vía marítima y en los ingresos correspondientes y deberían obtener mayores ingresos por concepto de transporte marítimo, a fin de reducir las sangrías que sufren sus reservas de divisas, a la vez que, por otro lado, habría que reducir los montos de los fletes, preparar y aplicar un código de conducta al sistema de conferencias navieras que salvaguarde adecuadamente los intereses de los usuarios y de las compañías de navegación nacionales de los países en desarrollo y eliminar toda medida que limite el acceso de los países en desarrollo al uso de los medios de transportes marítimos. En el mismo programa de acción de Lima se recomienda que los países en desarrollo establezcan y amplíen sus flotas mercantes nacionales y que los países adelantados les presten ayuda financiera a ese efecto.

<sup>4</sup> *Ibid.*

Igualmente, habría que tomar medidas para facilitar el ingreso de las empresas navieras de los países en desarrollo a las conferencias marítimas, ayudar a los países en desarrollo a acrecentar sus flotas de petroleros y graneleros, proteger contra los posibles aumentos de los fletes a los productos que revisten capital importancia para los países en desarrollo y establecer, a este efecto, un mecanismo de consulta. En el programa de acción de Lima se confirma asimismo el principio en cuya virtud los países en desarrollo tienen derecho a tomar medidas apropiadas para permitir que sus mercados nacionales de seguros absorban una parte importante y creciente de las operaciones aseguradoras derivadas de sus actividades económicas, incluso de su comercio exterior.

47. Uno de los obstáculos más serios que se oponen a la aplicación de la tecnología al desarrollo es el costo de la transmisión y adaptación de la tecnología a las necesidades y condiciones de los países en desarrollo. A juicio de estos últimos, la creación, dentro de la UNCTAD, de un grupo intergubernamental sobre transmisión de tecnología para la explotación de los recursos de los países en desarrollo, constituiría un primer paso en la búsqueda de la solución global de este problema, conforme a las disposiciones de la Estrategia Internacional del Desarrollo. En el programa de acción de Lima se enuncian las medidas que deberían tomar los países desarrollados y las organizaciones internacionales a fin de identificar la tecnología más apropiada, hacerla más accesible, reducir el costo de su transmisión a los países en desarrollo y mejorar los procedimientos de aplicación y adaptación de la tecnología en los países en desarrollo, sobre todo en los menos adelantados. En cuanto a la creación de tecnologías nacionales, los países en desarrollo y los países adelantados, junto con las organizaciones internacionales, deberían tomar diversas medidas en los planos nacional, regional e internacional. En menos de un año, los problemas de los países menos adelantados han asumido un lugar prioritario dentro de los programas de trabajo de las Naciones Unidas. Sin perjuicio de un examen ulterior, el Grupo de los 77 ha confirmado la lista de los 25 países que, según el Comité de Planificación del Desarrollo, forman el grupo de países manifiestamente menos desarrollados. Asimismo el Grupo de los 77 ha tomado nota de las disposiciones adoptadas en la UNCTAD, en relación con la resolución 82 (X) de la Junta de Comercio y Desarrollo, para la revisión de los criterios empleados actualmente a los efectos de la identificación de los países menos adelantados y para los trabajos sobre los criterios de identificación de los países que se encuentran en situación relativamente desventajosa en el contexto de una determinada región geográfica, teniendo también en cuenta la existencia de sectores económicos críticos de mayor importancia.

48. En el Programa de Acción de Lima se identifican los temas y las esferas con relación a las cuales habría que tomar medidas en favor de los países menos adelantados. En primer término, en lo que atañe a los productos básicos, habría que tomar medidas en cuanto a los convenios sobre tales productos, entre otras, medidas de diversificación económica y de acceso a los mercados. Segundo habría que eliminar las prácticas comerciales restrictivas que afectan desfavorablemente a los intereses de esos países. Tercero, habría que prestarles mayor asistencia financiera y técnica. Cuarto, la Asamblea General debería crear un fondo

especial en favor de los países en desarrollo menos adelantados. Quinto, habría que tomar medidas especiales para asegurar la transmisión de tecnología a dichos países. Sexto, particular atención merecen estos países en la esfera de los transportes marítimos y de los fletes. Séptimo, los países adelantados deberían aplicar medidas especiales para fomentar las importaciones en favor de los países menos adelantados. Por último, se pide al Secretario General de la UNCTAD que prepare un programa detallado y completo de medidas en favor de los países en desarrollo menos adelantados y se sugiere la conveniencia de establecer en la UNCTAD un grupo intergubernamental encargado de formular, ejecutar, revisar y evaluar las políticas y los proyectos en favor de los países menos adelantados.

49. En el Programa de Acción de Lima se establece asimismo que la acción emprendida o las medidas especiales adoptadas en favor de los países menos adelantados, no deberían afectar a los intereses de otros países en desarrollo, sino solamente dar ventajas legítimas y equitativas a los menos adelantados de ellos. La Reunión Interministerial examinó con particular atención las medidas especiales concernientes a las necesidades propias de los países en desarrollo sin litoral. En dicho Programa se sugieren actividades en varias esferas, conforme a las disposiciones pertinentes de la resolución 69 (X) de la Junta de Comercio y Desarrollo.

50. Antes de reunirse en Lima, los grupos regionales ya se habían reunido a nivel ministerial en Bangkok y Addis Abeba y, de ese modo, habían podido armonizar sus respectivos puntos de vista. En el programa de acción de Lima se ha realizado, ahora, la síntesis de esos diversos criterios. El Grupo de los 77 piensa que dicho programa debería constituir una base útil para la celebración de negociaciones francas con los países en desarrollo, que podrían entablarse antes del tercer período de sesiones de la UNCTAD. Los países que integran el Grupo esperan que los países adelantados con economías de mercado, lo mismo que los países socialistas de Europa oriental, examinen atentamente el programa de acción de Lima.

51. El representante del Paquistán sugiere que bajo la dirección del Secretario General de la UNCTAD, prosigan sin demora las consultas oficiosas entre grupos, ya iniciadas en Ginebra, a fin de estudiar la posibilidad de llegar a establecer un consenso, antes de la conferencia, acerca de los principales puntos inscritos en el programa de éste. Está convencido de que la celebración de tales consultas entre grupos garantizaría el éxito del tercer período de sesiones de la UNCTAD.

52. El Sr. ČVOROVIĆ (Yugoslavia) declara que, en el actual período de sesiones de la Asamblea General, el examen del informe anual de la Junta de Comercio y Desarrollo, presenta una importancia especial. El 11º período de sesiones de la Junta ha servido de Comisión Preparatoria para el tercer período de sesiones de la UNCTAD. Los participantes se pusieron de acuerdo sobre diferentes aspectos de los preparativos, entre ellos las propuestas relativas a la fecha y lugar en que se celebrará, y sobre el programa provisional y la organización de los trabajos de dicho período de sesiones. A raíz de ese consenso, se ha llegado a un acuerdo al mismo tiempo

acerca de la índole y de los objetivos fundamentales de dicha Conferencia. En el curso del último período de sesiones, la Junta de Comercio y Desarrollo, al igual que durante las reuniones ministeriales regionales y durante la segunda Reunión Ministerial del Grupo de los 77 en Lima, los países en desarrollo se esforzaron por armonizar sus respectivas posiciones con arreglo a los objetivos fundamentales del tercer período de sesiones de la UNCTAD así como de lo que se espera de ella. En consecuencia, los participantes de la reunión de Lima estiman necesario insistir en su Declaración y en los principios del programa de acción de Lima, reafirmando el papel fundamental que corresponde a la UNCTAD, en las cuestiones relativas al comercio y al desarrollo, de examinar y evaluar los progresos alcanzados en la aplicación de la Estrategia Internacional del Desarrollo, dentro de su esfera de competencia y de buscar nuevas zonas de acuerdo y ampliar las existentes, crear nuevos conceptos y buscar acuerdo sobre las medidas adicionales previstas en la Estrategia Internacional del Desarrollo. Son también éstos los objetivos fundamentales que los países en desarrollo esperan alcanzar en el tercer período de sesiones de la UNCTAD. Se han producido prolongados debates sobre la cuestión de decidir si el programa del tercer período de sesiones debe limitarse a ciertas cuestiones determinadas o tener un alcance general. Sin embargo, desde el inicio se reveló que era importante ante todo incluir en dicho programa todas las cuestiones importantes que tengan un efecto directo sobre los problemas relativos al comercio y al adelanto de los países en desarrollo. Al mismo tiempo, se estimó que era necesario que dicho programa fuese realista, y se llegó a un acuerdo sobre esos principios.

53. En cuanto a los preparativos detallados, el documento aprobado en la Segunda Reunión Ministerial del Grupo de los 77 representa, a juicio del orador, una contribución importantísima. El Programa de Acción contiene propuestas concretas, tanto en lo que se refiere a las políticas y principios generales como a casi todos los temas del programa del tercer período de sesiones de la UNCTAD. Dicho Programa de Acción refleja la parte esencial de las propuestas y de las demandas que los países en desarrollo han presentado ya en diferentes documentos tales como la Carta de Argel, sus propuestas relativas a la Estrategia Internacional del Desarrollo y, más tarde, en los diferentes órganos de la UNCTAD. La delegación de Yugoslavia desearía subrayar un resultado especialmente importante de la segunda Reunión Ministerial del Grupo de los 77, es decir, las medidas especiales en favor de los países de menor desarrollo relativo así como de los países en desarrollo sin litoral. La Asamblea General acaba de adoptar hace pocos días una importantísima resolución (2768 (XXVI)) en la cual ha tomado por primera vez una decisión en lo relativo a la identificación de los países en desarrollo menos adelantados. Al mismo tiempo, ha dado un paso importante en lo que atañe a la identificación de medidas precisas también en favor de los países menos adelantados. Cabe desear que las propuestas relativas a dichas medidas, tales como figuran en el Programa de Acción, queden plenamente reflejadas y sean perfeccionadas en el Programa de Acción detallado que preparará el Secretario General de la UNCTAD para presentar a la Conferencia en su tercer período de sesiones. Los participantes de la Conferencia de Lima comentaron también más detalladamente dos cuestiones vinculadas con las actividades futuras de la

UNCTAD. Se trata en primer lugar de la de estudiar las disposiciones institucionales de la UNCTAD, esfera cuyo progreso está estrechamente ligado a la necesidad de mejorar en forma permanente la estructura institucional de la UNCTAD. Dicha cuestión sólo podrá resolverse cuando los interesados den pruebas de la voluntad política necesaria para una acción concreta. En segundo lugar, se trata de elaborar procedimientos y mecanismos que permitan examinar y evaluar los fines y objetivos de las medidas de política general que caen dentro de la esfera de competencia de la UNCTAD. A este respecto, la declaración de Lima refleja el concepto según el cual el proceso de examen y evaluación supone esfuerzos permanentes. En consecuencia, en la declaración de Lima se dice que la función de examen y evaluación que pide la Estrategia Internacional del Desarrollo debería seguir confiándose a la Junta, que podría desempeñarla por medio de las comisiones principales a fin de promover negociaciones relativas a la búsqueda de nuevas esferas de acuerdo y a la ampliación de las ya existentes. Es menester adoptar las disposiciones necesarias para que dichos órganos puedan cumplir sus nuevas tareas y someter su informe definitivo a la Asamblea General por intermedio del Consejo Económico y Social.

54. No cabe duda de que las relaciones económicas internacionales actuales han empeorado, sin que la comunidad mundial haya decidido aún qué medidas convendría adoptar para mejorarlas. Desde la aprobación de la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo en el vigésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General, se produjo una lamentable evolución que se manifestó en la crisis actual del sistema monetario y en la reaparición de políticas comerciales proteccionistas en los países desarrollados. Ese problema no se resolverá con soluciones parciales. La razón esencial de este estado de cosas es la falta de determinación por parte de la comunidad internacional de adaptarse como corresponde a la evolución de las circunstancias. En consecuencia, es necesario que en su tercer período de sesiones la UNCTAD adopte medidas energéticas. A criterio de los participantes de la segunda Reunión Ministerial del Grupo de los 77, este tercer período de sesiones constituirá una nueva oportunidad para que los países del mundo realicen un esfuerzo colectivo y determinado para corregir efectivamente la situación adversa a que hacen frente los países en desarrollo.

55. El Sr. SANTA-CRUZ (Chile) agradece a todos los miembros de la Segunda Comisión que integran la Junta de Comercio y Desarrollo el haber elegido la capital de Chile como sede de la UNCTAD en su tercer período de sesiones. Tiene la certeza de que el pueblo y el Gobierno de Chile se mostrarán dignos de la confianza que se deposita en ellos, y realizarán a tiempo todas las tareas necesarias para que la Conferencia se reúna en las mejores condiciones posibles.

56. Al referirse al problema del programa del tercer período de sesiones de la UNCTAD, que fue objeto de prolongadas discusiones en Ginebra, el representante de Chile se complace de que, a pesar de todas las dificultades, aquel se haya adoptado por consenso. Estima que el programa contiene temas esenciales para los países en desarrollo y que dará a la comunidad internacional la

posibilidad de mejorar la situación de aquellos. Aparte los aspectos técnicos, tiene un contenido político que, por lo demás, es necesario, ya que ciertos puntos se relacionan con las grandes políticas comerciales y de desarrollo. El programa provisional del tercer período de sesiones de la UNCTAD se refiere a cuestiones diversas relativas a los problemas de crecimiento de los países en desarrollo. Tales problemas son aún múltiples, pero no se pueden negar los esfuerzos realizados en estos últimos años. Así, la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, si bien no compromete de manera definitiva a los países desarrollados, representa un progreso, pues señala a la atención de la población mundial las necesidades de los países en desarrollo. Del mismo modo, la aplicación del sistema generalizado de preferencias por los países miembros de la Comunidad Económica Europea, los países nórdicos, el Reino Unido, etc., es positivo; sin embargo, tendría resultados más satisfactorios si aportara ventajas iguales a todos los países en desarrollo, especialmente a los menos adelantados. También hay que acoger con beneplácito la aprobación de la resolución 82 (XI), relativa a las medidas especiales a favor de los países en desarrollo menos adelantados, que da una nueva dimensión a los debates sobre el desarrollo económico y social.

57. Otro hecho positivo es la mayor flexibilidad de la barrera que constituye el sistema de transportes marítimos. Los progresos en esta esfera se han realizado merced a los esfuerzos de los países en desarrollo y a los eficaces trabajos de la Secretaría para poner en marcha un sistema internacional.

58. La aprobación de la resolución 84 (XI) por la Junta, referente a las repercusiones de la actual situación monetaria internacional sobre el comercio mundial y el desarrollo, especialmente en los países en desarrollo, representa igualmente un hecho positivo. Como la grave crisis monetaria se produjo en el momento en que estaba reunida la Junta, ésta pudo examinar la manera en que las medidas adoptadas por los Estados Unidos de América, especialmente la no convertibilidad del dólar, afectaban a los países en desarrollo, sin excepción alguna. Esta resolución es importantísima, máxime por insistir en el hecho de que todos los países en desarrollo debieran participar plenamente en las consultas y negociaciones relativas a la reforma del sistema monetario internacional para dejar de ser víctimas de hechos y situaciones de los que no son responsables. Además, en dicha resolución, se pide al Secretario General de la UNCTAD que entable consultas con el Director Gerente del FMI y que lleve a cabo estudios relativos a las repercusiones de la actual situación monetaria internacional sobre el comercio mundial y el desarrollo, especialmente en los países en desarrollo. El representante de Chile lamenta que el Secretario General de la UNCTAD no haya proporcionado información sobre el resultado de las gestiones que emprendió al respecto.

59. El orador se dedica luego a la cuestión de la segunda Reunión Ministerial del Grupo de los 77, cuyos trabajos son bien conocidos por los miembros de la Segunda Comisión. Acoge con beneplácito los resultados obtenidos durante dicha reunión, que se llevó a cabo en un momento difícil para la comunidad internacional; insiste especialmente en el

documento emitido por el Grupo de los 77, que contiene la Declaración y los Principios del Programa de Acción de Lima, que se inspiran especialmente en los principios de la Carta de Argel.

60. El documento del Grupo de los 77, que fue aprobado por unanimidad, contiene una exposición sumaria de la situación del comercio y del desarrollo en los países del tercer mundo. En él se enumeran las causas tradicionales del subdesarrollo económico mencionadas en la Carta de Argel y la persistencia de las tendencias económicas indeseables tales como la carrera armamentista, el colonialismo, la discriminación racial, el *apartheid*, la ocupación de territorios de otro Estado, y toda sujeción en general. El Grupo de los 77 reiteró el principio contenido en la Carta de Argel, según el cual los países en desarrollo son los primeros responsables de su propio desarrollo económico y deben realizar todos los esfuerzos necesarios para resolver sus problemas, efectuar las reformas necesarias en sus respectivas estructuras económicas y sociales, movilizar plenamente sus recursos básicos y asegurar la participación de sus respectivos pueblos en el proceso y en las ventajas del desarrollo. El representante de Chile insiste luego en el principio establecido por la UNCTAD en su primer período de sesiones, según el cual todos los países tienen el derecho soberano de disponer libremente de sus recursos naturales. Lamenta que dicho principio no sea más respetado por los países desarrollados, tanto más por cuanto su violación constituye una amenaza a la paz y a la seguridad internacionales y pone obstáculos a la ayuda prestada al conjunto de los países en desarrollo.

61. El representante de Chile cita luego otros principios contenidos en el documento, a saber, la promoción de una transmisión masiva de técnicas a los países en desarrollo, el derecho de los países con litoral a explotar los recursos de los fondos marinos, la participación de los países en desarrollo en todas las operaciones invisibles relativas a su comercio exterior, el respeto del *statu quo* con respecto a las barreras arancelarias y no arancelarias.

62. El Grupo de los 77 examinó muy seriamente el problema de la situación monetaria, y el representante de

Chile espera tener ocasión de explayarse sobre ello durante el actual período de sesiones de la Asamblea General.

63. En su documento, el Grupo de los 77 recomienda a la Asamblea General de las Naciones Unidas que cree un fondo especial en favor de los países en desarrollo menos adelantados, cuyos recursos habrán de proceder de contribuciones voluntarias de los países desarrollados y de las instituciones internacionales de financiación. Dicho fondo debe ser distinto del Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización, creado por el PNUD, al cual, lamentablemente sólo contribuyen tan pocos países.

64. Los países del Grupo de los 77 procuran entablar un diálogo más efectivo con los países con economías de mercado y con los países socialistas. El representante de Chile se suma al Grupo de los 77 que exterioriza la convicción, en su Declaración, de que el tercer período de sesiones de la UNCTAD constituirá una nueva oportunidad para que los países en desarrollo y los desarrollados realicen un esfuerzo colectivo y determinado para corregir efectivamente la situación adversa a que hacen frente los países en desarrollo. Finalmente, el representante de Chile desea que el documento del Grupo de los 77 sea conocido en el mundo entero y estima que a las Naciones Unidas incumbe difundir información al respecto. Ruega a la Secretaría que responda a este llamamiento.

65. El Sr. AYOUB (Túnez) pide que las tres primeras intervenciones, es decir, las del Secretario General de la UNCTAD, del Presidente de la Junta de Comercio y Desarrollo y del Relator General de la segunda Reunión Ministerial del Grupo de los 77, sean publicadas *in extenso* en las actas resumidas de la sesión en curso.

66. El PRESIDENTE considera razonable reproducir de esa manera los tres discursos mencionados y, si no hay objeciones, considerará que la Comisión aprueba la solicitud del representante de Túnez.

*Así queda acordado.*

*Se levanta la sesión a las 13.25 horas.*